

PAGINAS ILUSTRADAS

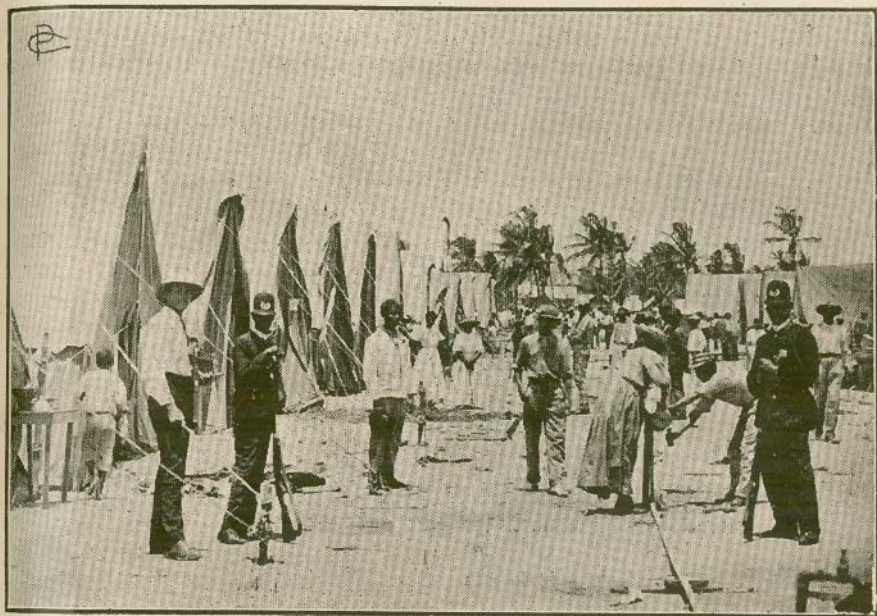
Fundador-Propietario:
Próspero Calderón

REVISTA SEMANAL

Editor:
Francisco Calderón

LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, VARIEDADES

EL INCENDIO DE COLÓN



Vista del campo en donde se han instalado las carpas que facilitó el Gobernador de Canal Zone para los damnificados pobres

FLOR DE PASCUA

Pasaron los días santos en que se conmemora la pasión del Cristo Redentor; con ellos se deslizaron también, sobre pálidas mejillas, muchas lágrimas brilladoras que brotaron furtivamente en aquellos días de luto y tristeza universales, de los ojos luminosos y negros de nuestras bellas mujercitas, que contemplaron la triste, la tristísima procesión del manso Jesús con la dura cruz sobre sus maltratados hombros, que lo vieron caer desfalleciente y sudoroso sobre las piedras del camino, al divisar en la vaga línea de su lóbrego horizonte, la silueta de su madre dolorida que, con el apóstol preferido, venía á enjugar con la caricia suave y perfumada de sus tiernos besos el amargo sudor de angustia y pesar que filtraba sobre la frente resplandeciente y pura del humilde Nazareno, que marchaba lentamente, lentamente, por entre el tumulto que reía con estulta carcajada de ignorancia y maldad.

Oh! Yo también he sentido la amarga impresión que produce el sufrimiento, mi mente también se ha remontado como ave de anchas alas á las regiones de aquel gran pasado. Yo también sentí que en mi pecho entró la brisa fresca del arrepentimiento, yo también tuve lástima cuando vi pasar el sacro féretro circundado de blanquísimos angelitos que lo miraban con tiernas miradas de compasión, de cuyos ojos parecía que ya iba á brotar el llanto suave, silencioso y cristalino de los niños.

Sí; yo vi desde mi retiro á más de una mujer enjugarse las lágrimas que brotaban de sus ojos, y ahogar un suspiro que estallaba en su pecho al contemplar al pálido y yerto Jesús, triste y escarnecido, enclavado en la cruz, con los brazos abiertos, como si quisiera abrazar en su estertor de muerte á la humanidad perversa por la que murió.

Y me he imaginado la trágica tarde en que se consumaba el drama sangriento del Gólgota y he sentido en el alma el peso enorme de la melancolía al pensar que sobre la alta cumbre del Calvario, bajo el cielo tachonado de negros crespones el rayo brillantaba por instantes, fué llamado en nombre de la sangrienta justicia de los hombres, el blanco cuerpo dulce profeta de Israel, llevándose á mino el más pavoroso crimen que la historia narra para baldón de los siglos y de las conciencias.

Yo vi á bellas penitentes postrarse humildes en el oscuro rincón del templo que sólo iluminaba la débil lumbrera de cirio que parpadeaba, y orar en silencio reclinadas las frentes en la perfumada flor de sus manos, balbuceando el salmo grave y luctuoso de esas ceremonias que en el ambiente un aroma de incienso y en el corazón un ritmo de tristeza.

Amaneció ya el nuevo día, los rayos del sol son dorados y finos como la seda de una alba túnica, en el campanario las campanas han roto el silencio de la ciudad que había callado el estrépito de su marcha para escuchar sobrecogida el cruel martillazo sobre el cuerpo augusto. Se oye á lo lejos el pitazo agudo y prolongado de una locomotora que parte, un auto móvil con su serena voz hace tapar los oídos y detener nuestro camino.

Las rosas han brotado hoy más encendidas y vivas y en los pálidos y conmovidos rostros de ayer, encontramos la caricia rosada del sol y la sonrisa juvenil de la alegría. Es día de gloria. Cristo resucitó de entre los muertos.

¡Hossanna!



Un detalle del incendio ocurrido en Colón

EL GIGANTE Y LA LUNA

El gigante que había robado la luna, descendió de la montaña y se detuvo junto al mar.

El silencio prolongaba, bajo la noche, un silbido sutil, haciendo la ronda y velando sobre el sueño del mundo.

En la soledad solemne y penetrante, el coloso sonrió y dejó caer la luna en el mar...

Las aguas se encendieron de pronto. El astro diluyó su claridad en las tinieblas submarinas, y del fondo del misterio brotaron mundos desconocidos.

Primero apareció una gran claridad azul entremezclada de espuma, por donde navegaban peces brillantes. Después, una vegetación maravillosa de algas frescas y corales diluidos.

Después, un escalonamiento de montañas de un matiz rosa inseguro. Después, un gran vacío verdoso y movable donde parpadeaban las estrellas... La luna fue descendiendo y revelando zonas.

Pero, ¿dónde estaba el fondo del mar?

El gigante, que se había quedado con la mano extendida, como si el gesto incensato le hubiera petrificado en estatua, asistió atónito a la caída de la inmensa bola de nieve, ante la cual se abría la sombra.

La luna siguió bajando serenamente y estuvo, al fin, a tanta profundidad, llegó a tan hondos abismos, que se tornó semivelada y difusa. A cada instante parecía tocar el límite. Hasta que los ojos, impotentes para seguirla en su fuga, la perdieron.

Entonces el rebelde dejó caer con desaliento la mano extendida...

Pero cuando se alejaba, vencido, una claridad tenue y plateada lo bañó...

Era la luna que surgía de nuevo entre las nubes, como si después de describir una elipse monstruosa y atravesar tinieblas insondables, reapareciera en la superficie del cielo azul para atestiguar la desproporción entre los misterios de la Naturaleza y la vanidad exasperada de los hombres.

MANUEL UGARTE

Á UNA ENLUTADA



PARA
LISIMACO CHAVARRÍA

¿Por qué te apareciste por mi senda á esta hora
Cuando ya es imposible verter las melodías . . . ?
Hubieras tú llegado vestida de Pastora
En épocas lejanas y de mejores días . . .

Habieras tú llegado cuando los surtidores
De mi jardín estaban fragantes de canciones,
Cuando había trinares de dulces ruiseñores
Y había en la fuente mágicos borbotones . . .

Hubieras tú llegado cuando de la arboleda
De mi parque de sueño se escapaban aromas,
Cuando en su ambiente había suavidades de seda
Y volar de jilgueros y volar de palomas . . .

Has llegado muy tarde; pero al fin adorada,
Hubiera sido trágico que no llegaras nunca,
Y has llegado propicia, pálida y enlutada,
Con el nimbo adorable de una esperanza trunca.

Como yo te soñaba, milagrosa Quimera,
Has llegado, soñando, por mi sendero enjuto,
Trayéndome el efluvio de una azul primavera
Bajo la indiferencia del vestido de luto . . .

Ahora sí ha sonado de fiesta la campana,
Sobre la brisa errante se ha fugado el dolor . . .
Oyeme, todavía piensas en ser "Hermana" . . . ?
¡Yo ya olvidé las horas en que me iba á hacer Prior . . . !

ALBETO ORTIZ

SEÑORITA LIDIA LEVÍ

Muy estimada y buena amiga: Bajo la impresión que en mi ánimo produjo "Lucía de Lamermoor", que cantó usted anoche, en el Teatro Nacional, le escribo la presente, que espero tendrá la amabilidad de tomar como humilde tributo de admiración á sus relevantes cualidades artísticas.

Posee usted una voz de timbre argentino sumamente grato al oído, delicado, dúctil é igual en todos los registros, que emite y modula con suma facilidad, especialmente en los *staccatos*, *grupettos* y *picados*.

Su correctísima escuela de canto hace que no se note el traspaso del apoyo, en cada una de las tres cuerdas, y que los *ad libitums*, *fermatas* y *cadencias* sean de gusto artístico refinado.

La nerviosidad de su temperamento y su educación artística, la permiten ponerse en situación é interpretar el personaje con el realismo convencional que permite el drama lírico.

Su alma sensible, imprime al canto el dulce arrobamiento de la pasión que cautiva, del encanto que embelesa.

Lo que más me impresionó fué la delicada expresión y manera exquisita de modular, decir y acentuar los andantes; su ardiente inspiración, su éxtasis, su arrobamiento, que transmite deliciosamente á los escogidos que tienen la dicha de estar en condiciones de apreciar su finísima labor, de comprenderla y de admirarla.

Yo siempre he sentido más el arte simple, natural, espontáneo, que el virtuosísimo: la *scintilla*, que el mecanismo de un órgano, adquirido con años y años de pacientísimo estudio.

Usted posee las dos cosas:



Señorita Lidia Leví

Soprano de la Compañía de Ópera Lambardi

inspiración y mecanismo, y estoy plenamente convencido de que está destinada a ocupar uno de los primeros lugares en el arte lírico.

Anoche me hizo usted sentir encantadoras emociones y despertó mal dormidos recuerdos de mi pasada juventud, que llenaron de lágrimas mis ojos.

Las sargas de perlas que vertió su privilegiada garganta, evocó en mí el gratísimo é inolvidable recuerdo de Adelina Patti, Cristina Nilsson, Blanca Danadio, Marcela Sembrik, Emma Tursby y otras estrellas de primera magnitud del cielo del divino arte, que han hecho latir con violencia mi corazón y despertado en mí ser ardorosos entusiasmos que no se han debilitado con los años.

No dudo, que dentro breve tiempo, su nombre formará época en la historia del arte y podrá colocarse con orgullo al lado de los de aquellas eminencias artísticas, gloria de la música y orgullo de su patria.

Pero . . . apreciada Lidia, no debe usted olvidar que la carrera del arte está llena de sinsabores, saturada de penalidades; que su tentador y glorioso camino es una tupida alfombra de abrojos; que precisa un continuado y consciente estudio, á fin de conservar y aumentar las dotes naturales, de perfeccionar los conocimientos artísticos y adquirir la virtuosidad y el mecanismo necesarios para vencer las dificultades de ejecución, siempre crecientes, y una fuerza de voluntad á toda prueba, para sobrellevar con fe, resignación y entusiasmo, los grandes sacrificios que requiere el ejercicio de la brillante carrera que con tan lisonjero éxito ha emprendido y principiado.

Es usted muy joven, y creo deber de mi experiencia dar este aviso á su juventud, expuesta á toda clase de vicisitudes y contrariedades en la vida artística que emprende.

No lo tome á mal, porque es hijo del aprecio de buena ley que le profeso, y del deseo que siento y la confianza que tengo de verla á usted en el lugar predestinado por la Fama á las heroínas del arte.

No por esto debe desmayar, no; si siente usted verdadera vocación, no vacile, no dude, piense que la voluntad todo lo puede. ¡Adelante, siempre adelante y vencerá!

Reciba usted con esta el más espontáneo testimonio de la admiración y aprecio y el más cordial y sincero aplauso de su admirador y buen amigo.

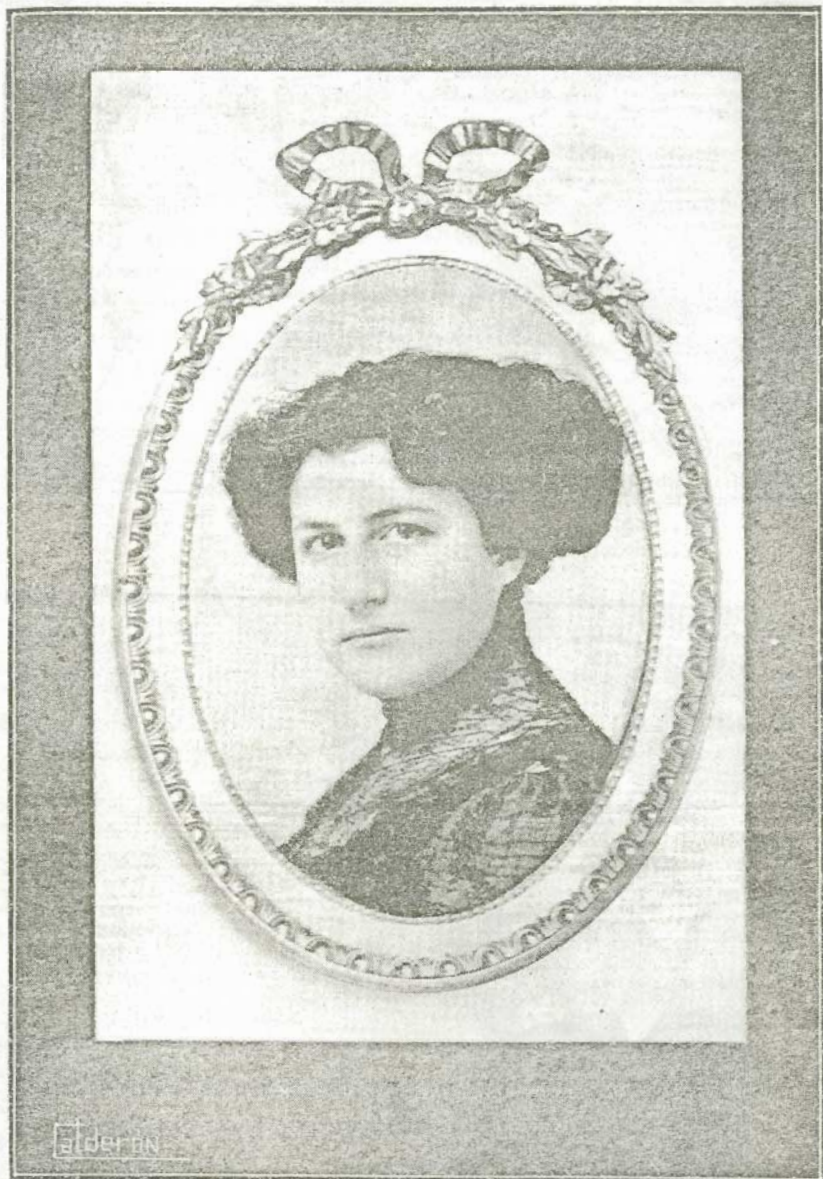
IGNACIO TRULLÁS Y AULET

Chantecler

San José de Costa Rica, 16 de abril de 1911.

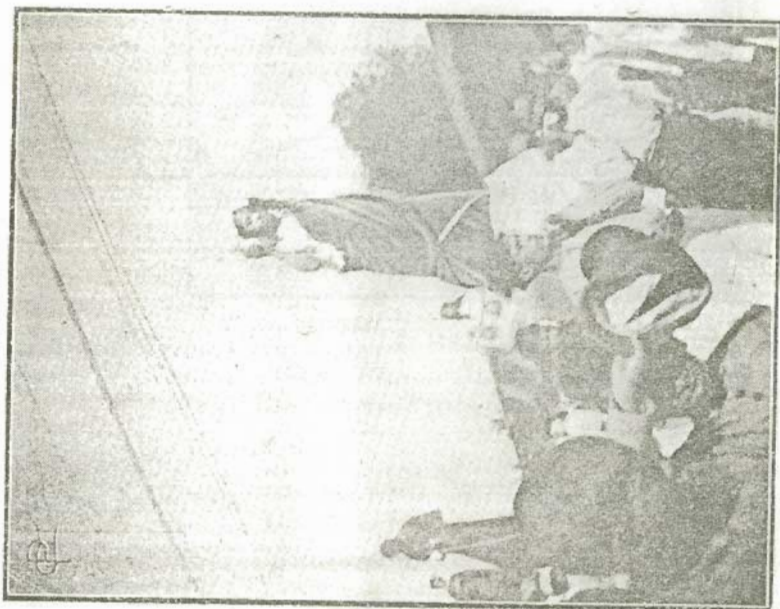


Vista del Parque de la ciudad de Colón



Calderón

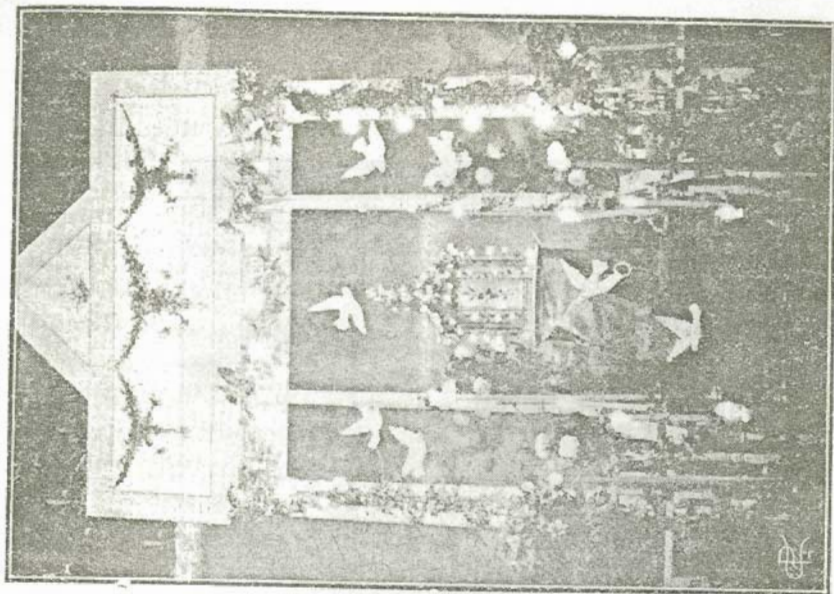
Señora Anita García de Hine



La Magdalena

Fot. Gonzalo Esquivel A.

Fotografía tomada en Puntarenas el Viernes Santo, en una de las procesiones de ese día



El Santo Monumento de la Iglesia del Carmen, San José



E. HEDIGER

Uno de los maestros Directores de la Compañía de Opera Lambardi
que actúa en el Teatro Nacional, San José

APUNTES



=====
 POR
 LUIS DOBLES SEGREDA
 =====

X

Después de tratadas las leyes fonéticas analizadas en los estudios que á este preceden, tócame hablar de una serie de leyes de menos cuantía, quizá porque son derivadas de las anteriores, pero que tienen su influencia poderosamente marcada en el proceso evolutivo del lenguaje.

Una, sobre todo, raras veces se enuncia en los estudios filológicos y aunque sus efectos constantes pueden apuntarse con abundamiento en el lenguaje popular y en el erudito, aún no ha tomado la personería que le corresponde entre las leyes del fonetismo.

Es el principio de la diptongación.

Podría enunciarse como la tendencia instintiva á encariñarse con el diptongo. Sus tendencias son dos: 1.^o—Diptongar los hiatos, monoptongos ó adiptongos, y 2.^o—Crear diptongos en los derivados de palabras que sólo los han tenido incidentalmente.

La primer tendencia es una aplicación del principio general de economía, la segunda obedece á la ley de la analogía.

Acorde con este segundo principio puede observarse la propensión constante del habla popular á hacer que todos los derivados de palabras que tienen un diptongo generalmente proveniente de la bifurcación de una vocal tónica sonora del latín, conserven su diptongo.

Nuevísimo, fuerzudo, piedrón, felísimo, pueyato, son términos corrientes entre el pueblo.

Es natural que quienes no conocen que esas palabras vienen de términos latinos que no tuvieron diptongo é ignoran que esa diptongación sólo existe por la fuerza del acento, traten de hacer la familia

analógicamente con la palabra primitiva, porque no pueden explicarse la pérdida del diptongo al formar la familia.



Con respecto á la primer tendencia, es completamente apreciable el fenómeno de que cuando por algún motivo se avencinan dos vocales que no pueden formar diptongo, se atiende á arreglarlas de modo que lo formen.

Escribe á este respecto don Julio Cejador: "En castellano la pérdida de consonantes entre vocales ha ocasionado muchos grupos de éstas, los cuales en general el pueblo tiende como siempre á evitar por los mismos medios que el latín vulgar, mientras que las personas cultas tienden á conservar, formando hiato ó por lo menos prefiriendo cargar la acentuación sobre la más delgada, para evitar la fusión y el diptongo."

Cuando son dos sonoras las concurrentes, el pueblo debilita una para diptongar; dice, pues: *rial, pión, lión, pasiar*, por *real, peón, león, pasear*. Cuando la eufonía le impide obrar de esa manera, pone en fuga una de las dos diciendo: *quer, mestro, Rafel, horcar*, por *cuer, maestro, Rafael, ahorcar*.

Cuando por razón de una tilde adiptongal se nulifica el diptongo fortificando la débil, el pueblo repele esa diptongación y pasa el acento á la fuerte para dar margen á un diptongo. Así se origina gran número de palabras que apuntan los gramáticos como vulgarismos de acentuación.

Tales son: *oido, páis, Paraíso, Elósia, bául, cáida, egoísmo* (disimúlese la tilde), en vez

dad, pero me la explico y la excuso en los que, como nuestros campesinos, viven más para su comodidad que para la cultura de su lengua.

Otras veces la supresión de letras es final y entonces se llama *apócope*.

Es marcadísima la tendencia de acabar con algunas letras finales y entre ellas la más propensa á la eliminación es la *D*. Todos los americanos decimos *verdad*, *caridd*, *usté*, y tomamos por pedantería y amaneramiento alambicados la pronunciación de esa última letra.

La *C*, la *T* la *J* y otras letras finales no corrientes como tales en castellano y que aparecen en palabras extranjeras, ó buscan apoyo en una *E* ó se suprimen; así pasa en *frac*=*fraque*, *coñac*=*coñd*, *restaurant*=*restaurant*, *corsé*=*corsé* (castellanas) *troj*=*troje*, *reloj*=*reló*.

Cuando decimos *Salán* por *Satanás*, *fray* por *fraile*, *Hernán* por *Hernando*, *patrón* por *patrono*, *Ruy* por *Ruiz*, echamos mano del *apócope*.

Obsérvese también en frases arcaicas aún corrientes, como *afuer de*, *diz que*, por *á fuerza de*, *dicen que*.

En verso es corriente el *do* por *donde*, *doquiera* por *dondequiera*.

La *M* final latina se ha perdido casi siempre ó se ha cambiado en *N*, como se ve en *con* y *tan* de *cum* y *tam*. *Setem* dió *siete*, *amabam*=*amaba*, *ficum*=*higo*, *sucum*=*jugo*, etc.

La *E* átona desapareció también con frecuencia: *utile*, *amare*, *luce*, *sine* quedaron en *útil*, *amar*, *luz*, *sin*.

En lenguaje familiar oímos *Cari*, *Filo*, *Nica*, por *Caridad*, *Filomena*, *Nicanor*.

No de otra manera se obtuvo la palabra *Santiago*. Procede de *Sant Iacobus* en latín, San Jacobo (en inglés *Jak* abraza ambos nombres: *Jacopo* ó *Santiago*, en francés *Jaque* es igualmente *Santiago* ó *Jacobo*; á la hierba de Santiago la llaman *Jacobéc*).

Ambas palabras se aglutinaron originando la forma *Santiacobus*, luego por un *apócope* perdió el fonema final y quedó en *Santiago*, que por suavización de la *C* intervocálica dió *Santiago*.

Por *apócope* gran número de palabras se recogen antepuestas á los sustantivos: *gran*, *san*, *buen*, *cien*, *tan*, *cuan*, *mi*, *tu*, *su*, *algún*, etc.

Finalmente, puede hacerse la supresión en el medio de las palabras, es decir, poniendo en fuga letras mediales. El fenómeno se llama entonces *síncopa*.

Puede notarse en el castellano cuando ha compuesto palabras, p. e., *Jesucristo*, *Carlo Magno*, por *Jesús Cristo* y *Carlo Magno*. Nadie soportaría decir que una zarzuela es *jocososería*, sino *jocosería*, aunque se mutila el primer término en aras de la economía.

Bien formadas las palabras, debía decirse *concuñado* y no *concuño*, *semiminima* (semi=media) y no *semínima*, el *norteste* y no el *noreste*, un *bimillon* (bi=dos) y no un *billón*, como se dice. El femenino de *príncipe* debía ser *princesa*, sin embargo se *apocopa* en *princesa*.

De *Portugal* y *Extremadura* podremos sacar los gentilicios *portugalés* y *extremadureño*, empero esos términos se simplifican en *portugués* y *extremeño*.

Vice significa en castellano *en lugar de*, como puede verse en *vice-cónsul*, *vice-almirante*; el que está reemplazando al *rey* debería llamarse *vicerey* y no *virrey*, como lo ha dejado la *síncopa*.

La adoración de *idolos* podría llamarse *idololatría*, y hacer en *códigos* las leyes, *codigoficar*; sin embargo, han quedado reducidas á *idolatría* y *codificar*.

Vinagre es la *síncopa* de *vino agrio*.

El cefalópodo llamado *pulpo* debería serlo *polipo* (poli=varios, pedos=pies).

Los ordinales *noveno*, *primero*, *postrero*, quedan con frecuencia reducidos á *no*, *primo* y *postrero*.

Al pasar del latín *masdicare, laborare, laudare, musculum, vindicare* y otras más, han sufrido sínkopas notables, quedando *mascar (ti), labiar (o), loar (d), muslo (cu), vengar (di)*.

Las consonantes suaves entre vocales se han perdido: *credere, videre, fidelis, legere, regali, sigillo, sabuco*, han dado al castellano *creer (d), ver (d), fiel (d), leer (g), real (g), sello (g), sauco (b)*.

Sumergire, nitidum, frigidum han dado formas dimorfas, una completa y otra apocopada: *sumergir y sumir, nitido y neto, frío y frio*.

Las vocales átonas en las últimas sílabas, sobre todo si son abiertas, se pierden frecuentemente: *comitem=conde, calidum=caldo, manica=manga, tabula=tabla, regula=regla, opera=obra, áncora=ancla (l por r)*.

Insula en latín como aparece en su familia: *insular, peninsula* (casi isla) dejó la *n* y dió *isla*. La *p* es letra que con harta frecuencia se ha perdido y que continúa perdiéndose; por ventura alguno dice todavía séptimo, septiembre, suscriptor? Esa labial fuerte delante de esa dental fuerte

es un atentado contra el fonetismo castellano.

A veces varios términos se hacían unos sobre otros, aglutinándose y destruyéndose, fenómeno muy notable en palabras como *pundonor, hidalgo*, en que se advierte su origen: *punto de honor, hijo de algo*.

No de otro modo se ha formado nuestra palabra actual *Perillán*, que alude al histórico personaje toledano del siglo XIII, *Pedro Julián*, entonces *Pero Iuliam*.

De un idioma á otro se advierte admirablemente esta amalgama. Quién sospecha ya que nuestro *edecán* es el mismo *aide de camp* (ayudante de campo) de los franceses? que *gens des armes* dió margen á *gendarme*?

Y cuando decimos: *so imbécil, so granuja*, cuántas veces imaginamos que se trata de la partícula flexional *so=debajo*, que aún vive independiente en *so pretecto y so capa*; sin embargo, ese *so* es el último resto de un *señor* que ha ido mutilándose de tumbo en tumbo hasta presentarse en esa humildísima expresión á que la ha reducido el principio de economía de la lengua.

POSTAL

A la señorita ...



Porque fui cantando por todo el camino...
Ya no canto nada; soy un peregrino
de alforjas raídas y empolvado traje,
y sólo el recuerdo de tu amor divino
me sostiene como mi bordón de viaje.

L. G. URBINA

Tiene una palidez de costaña que encanta el alma y hace pensar en lo dulce de su vida, llena de ensueños é ilusiones, medidas por el arrullo de las olas del océano.

Es una niña ideal y graciosa que trastorna con su sonrisa ingenua; y en el fulgor de sus ojos está pintada la bondad de su corazón.



De cerca ó de lejos, el alma guarda en su santuario, la radiosa imagen de la que fué su dulce amada...!

ACTUALIDADES

Matrimonio.—Atentamente nos han participado don Francisco Rohrmoser y señora—de Puntarenas—el enlace de su simpática hija Raquel con el caballero don Benjamín Escalante. Agradecemos la fineza y hacemos votos por la dicha de la pareja enamorada.

Monumento de la iglesia del Carmen.—Llamamos la atención de nuestros lectores hacia esa notable vista que fué tomada en la noche del Jueves Santo con uno de los lentes llegados últimamente a la *Imprenta del Comercio*, cuyo propietario, señor Rius y Matas, fué quien personalmente la tomó, probando con ello que en sus talleres puede ejecutarse cualquier clase de trabajo, aun de noche, pues el departamento de fotografía con que cuenta está á la altura de los del exterior. La vista en referencia es una prueba que convence de la superioridad de sus máquinas.

El impuesto á la Prensa.—Esta Revista se une á la unánime protesta lanzada por la Prensa del país en contra del establecimiento de un impuesto periodístico pretendido por la Municipalidad de Limón. La índole de esta publicación nos impide discutir en el asunto, pero por este medio queremos que conste nuestro voto y hacemos nuestros los conceptos emitidos por la Prensa josefina.

Todos los fotogramados de este número—y que son bastantes—han sido ejecutados por nuestro fotogramador don Próspero Calderón. Ellos demuestran una vez más la competencia y gusto del viejo maestro. Esa P y esa C enlazadas al pie de cada grabado, son garantía para nuestros lectores, de que para ellos queremos lo mejor.

Virginia.—Con este nombre angelical bautizarán en Cartago, nuestros amigos don Víctor M. Cubero y su inteligente y simpática señora María Teresa Rojas, la primicia con que el cielo ha premiado su amor, amor que indudablemente se acrecentará por medio del más fuerte y dulce lazo que une á los cónyuges, la paternidad. Nuestros parabienes á la tan legítimamente orgullosa pareja y nuestra bienvenida á la preciosa Virginia.

Pedro León Páez M.—Los buenos se van, exclamaremos siempre.—Uno de los mejores, el señor Páez, joven de nobles ambiciones, soñador aún, nos ha dejado, remontándose su espíritu á lo desconocido y dejando á su familia y á sus numerosos amigos sumidos en el mayor desconuelo y tristeza, pesar al que unimos el nuestro muy sentido.

Los ferrocarriles de Costa Rica.—Con este nombre está imprimiendo la *Imprenta del Comercio* un interesantísimo folleto, cuyo autor es el caballero don Manuel Sáenz Cordero. Hace en él una reseña histórica de nuestros ferrocarriles y tranvías y habla de la legislación ferroviaria, del material rodante, de la política ferrocarrilera y de los proyectos de construcción actuales.

Es indudable que el mayor valor lo obtendrá la obra en el Exterior, pues su información es cuidadosa y variada.

"La República", el más antiguo de nuestros diarios, ha entrado en una nueva etapa de rejuvenecimiento. Los buenos elementos tipográficos adquiridos le permiten ahora ir mejorando su presentación, salir de ocho planas y publicar interesantes y magníficos fotogramados. Con todo esto, es lástima no se complete la nitidez del estimado diario, con un poco de más cuidado en la corrección de pruebas. Por sus progresos, pues, reciba el colega nuestras congratulaciones.

JAR.

ABROJOS

Al oír sus razones
fueron para aquel necio
mis palabras sangrientos bofetones,
mis ojos, puñaladas de desprecio.

RUBÉN DARÍO

A VÍCTOR HUGO

Sobre la muda esfinge del desierto
una águila caudal clavó la garra
y le dijo á la esfinge: El viejo ha muerto.

JULIO FLÓREZ

"La Costarricense" - Fábrica de Sellos de Caucho

La única premiada
... en este país ...

Dirigir las órdenes á su propietario y fundador
TEÓFILO SIBAJA G. - Alajuela, Costa Rica

Parece una joven de 18 años

Esta inteligente Señora no tiene una arruga en su cara. Ella ha descubierto un método maravilloso y sencillo que produjo en su rostro un cambio admirable en una sola noche. Para quitar las arrugas y desarrollar el busto su método es prodigiosamente rápido.

Ella se hizo á sí misma la mujer que es hoy y produjo el portentoso cambio en su apariencia de un modo reservado y agradable. Su tez es clara y fresca como la de una niña. Ella convirtió su figura huesosa en un busto hermoso y formas bien desarrolladas. Tenía pestañas y cejas tan poco pobladas, que apenas podían verse y ella las hizo largas, espesas y hermosas con su propio método.

Vd. puede imaginar su gozo, cuando con su descubrimiento sencillo quitó de su rostro todas las arrugas y desarrolló su cuello delgado y formas á bellas proporciones.

Nada se introduce en el estómago, no se usan caretas ó masajes ordinarios, ni parches dañosos ó cremas sin valor. Con su nuevo procedimiento, quita las arrugas y desarrolla todo su cuerpo.

Es asombroso el número considerable de Señoras que escriben respecto á los maravillosos resultados de este nuevo tratamiento de belleza que está embelleciendo sus rostros y figuras. después que todos los otros métodos han fracasado.

Mary Merritt, de Wis., E. U. de A., escribe que sus arrugas han desaparecido completamente. Miss Hanson dice que su cuerpo se ha desarrollado hermosamente y que las arrugas han desaparecido. Mrs. Markam escribe que no le ha quedado una arruga. El valioso libro nuevo de belleza, escrito en español, que Madame Cuningham envía gratis á miles de personas, es ciertamente una bendición á la humanidad, pues hace conocer sus métodos admirables de embellecimiento del rostro y figura de una mujer poco atractiva.

Todas nuestras lectoras deben escribirle al momento y ella enviará completamente gratis sus varios tratamientos nuevos de belleza y mostrará:

- Cómo remover rápidamente las arrugas;*
- Cómo desarrollar el busto;*
- Cómo hacer largas y espesas las pestañas y cejas;*
- Cómo quitar instantáneamente el pelo superfluo;*
- Cómo quitar las espinillas, granos y pecas;*
- Cómo quitar las ojeras;*
- Cómo quitar la doble barba;*
- Cómo reconstituir las mejillas hundidas y desarrollar el cuerpo.*
- Cómo oscurecer el pelo cano y hacer parar la caída del mismo.*

No envíe ningún dinero, porque los detalles son gratis, y esta encantadora mujer está haciendo todo lo que puede para beneficiar á jóvenes ó Señoras, que necesitan información, lo que aumentará su belleza y hará vida más agradable bajo todos aspectos.

Ahora es el tiempo de escribir y conocer los métodos para embellecer.

No más Arrugas

Hermoso busto

El Pelo superfluo desaparece como por magia por medio del nuevo descubrimiento.

Deje que esta señora le envíe á Ud. su maravilloso tratamiento, siga sus instrucciones, y después si Ud. se encuentra satisfecha, recomiendo los métodos maravillosos de ella á sus amigas.



Evelyn Cuningham Inc.,

Dept. F., 35,

7 and 9 Randolph St. Chicago, ILL.

U. S. A.